

que también los liberales modernos y jóvenes, proclamaron la libertad civil como divina y que fueron los libertadores y salvadores los que luchando durante siglos con guerras sangrientas y tiranías para los pueblos, no como los reyes de sus reinos o presidentes, sino como héroes de la civilización y libertadores para todo hombre dando guerra que viva.

El diputado liberal don Julio Zegers, en representación de sus colegas, declaró en 1898 ante el Senado, al hablar de la transformación social y moral que operó en el mundo de los católicos mediante el movimiento de milicias de mujeres que intrudieron sus votos por el templo de la cruz, que es el símbolo y divisa de los que profesa la moral católica.

Solo después de una gran lucha de luchas sucesivas, se logra establecer la soberanía de los pueblos y la igualdad de los hombres. Esta evolución, la más considerable de las evoluciones políticas y sociales, obra de la inteligencia y de la virtud, costó millones de sacrificios y de vidas. Quizás no habría triunfado sin la luz divina que estableció la fraternidad de los hombres.

Moral a esa transformación, las relaciones entre amo y súbdito, entre soberano y pueblo, las posturas y las jerarquías de convención, los privilegios hereditarios, todo eso, ha desaparecido en las naciones avanzadas por el cristianismo.

Como ha sostenido que la verdad católica es de absoluta necesidad para el hombre a fin de que sepa su misión en la vida y pueda algún día ver satisfecho su anhelo de felicidad sin temer, lo que es tener ver cabalmente que está muy por encima de los sistemas de moral o de culpa inventados

por los filósofos o los jefes de la Iglesia, como Lutero, Calvino, etc.

Los que tenemos el honor de condecorar y defendemos estemos, pues, en compañía de todo lo que hay de digno y honorable en las pequeñas y grandes naciones. Por esta razón decimos: «Comprended una inmensa belleza de la Iglesia católica en la cual se crasa toda la que tienen de bello y glorioso todos los lugares y todos los siglos presentes, pasados y futuros». — Naciones del IV

Educación práctica de la mujer

En Estados Unidos de Norte América, según modelo en materia de educación, se presencian grandemente de la educación práctica de la mujer, para enseñarle nuevos horizontes, para ponerla en condiciones de luchar con ventaja por la existencia.

Se ven muchas las mujeres que en los últimos tiempos se dedican allá al estudio de la agricultura.

Es un medio eficaz de dar esta aplicación a su actividad e inteligencia que no desmerecen, como se piensa generalmente, de la que despliegan los hombres.

La mujer agricultora, que sepa por ciencia y no por instinto, todo cuanto debe enseñar, por la madre tierra devuelve, provee, en frutos abundantísimos los saberes y trabajos de los que cultivan, y tiene un lugar señalado en el desarrollo de la agricultura de un país, ya provea por sí misma ya auxiliando a su compañero en el hogar.

Fácilmente se comprende el importante concurso que puede prestar en la administración y cuidados de un establecimiento agrícola, desahogando al hombre de gran parte de sus tareas.

Puede también enseñarle el buen camino en caso de necesidades, in-

dicar nuevos rumbos a sus propósitos, fundados en las observaciones, estudios y experimentos que realice.

Formaría además en el hogar, con su ejemplo, una escuela práctica, que persiguiera la vida por esta traza.

Muchas son las ventajas que pueden atribuirse al ingreso de la mujer en la agricultura, preparada para ello de antemano, con los estudios necesarios.

De todos las profesiones y oficios que abije la mujer, en las que tiene que luchar contra presenciones, que de la más fructífera es la agricultura.

La mujer norte americana, practicada por excelencia, al tomar ese camino demuestra un valor perfectísimo en su papel en la lucha por la existencia, la que aunada su sexo al es la continua caminando por los senderos trillados que ha recorrido hasta ahora.

Progresos de la administración Castro

Como lo dijimos en nuestro número anterior que continuaremos dando a conocer los adelantos hechos por el Alcalde Castro, durante su administración.

La policía, siempre la va conservando en tan buen pie, que antes se le obligó a que reparara dos soldados de ese cuerpo, que eran reconocidos por él, e incorruptibles y perniciosos en el servicio.

Ahora último sostiene a cada soldado a otro soldado que obedece al nombre de José Juan Vasquez, ya se dio uno de los cómplices del asunto a mano armada que lo hizo el ex Sr. Aracoda a don Laurido Barra, y le quitaron sus pesos, este mismo soldado es el que fue acusado ante el señor Jefe de Subdelegación por robo de una morder, después por disparar armas de fuego en casa de